



TALLER 15: "SEÑOR, QUE VEA"



JERICÓ

Gritar con tal fuerza, SEÑOR QUE VEA, que mi oración toque el corazón de Jesús.

La fe es la clave para recobrar "la vista del alma".

Encontrar nuestro Jericó (dónde el Señor sale a nuestro encuentro).

LECTURA RECOMENDADA

Angelus, 29 de Oct. 2006, Benedicto XVI

[Click aquí](#)

PASAJE EVANGÉLICO: Lucas 18,35-43

"Sucedió que, al acercarse él a Jericó, estaba un ciego sentado junto al camino pidiendo limosna; al oír que pasaba gente, preguntó qué era aquello. Le informaron que pasaba Jesús el Nazoreo y empezó a gritar, diciendo: «¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!» Los que iban delante le increpaban para que se callara, pero él gritaba mucho más: «¡Hijo de David, ten compasión de mí!» Jesús se detuvo, y mandó que se lo trajeran y, cuando se hubo acercado, le preguntó: «¿Qué quieres que te haga?» El dijo: «¡Señor, que vea!» Jesús le dijo: «Ve. Tu fe te ha salvado.» Y al instante recobró la vista, y le seguía glorificando a Dios. Y todo el pueblo, al verlo, alabó a Dios."

**"SEÑOR, ¡QUE VEA!"
(LUCAS 18, 41).**

**"VE. ¡TU FE TE HA
SALVADO!"
(LUCAS 18, 42).**

